Siguiendo al Señor crucificado y resucitado

Abril 2023

Dr. John Van Schepen
El Dr. John Van Schepen pastorea una iglesia en Lynden, Washington. También ha servido en iglesias en Wisconsin, Indiana, Oregón y California. Él y su esposa, Willie, han sido bendecidos con cinco hijos y ocho nietos.

CADA DIA, Volumen 20, Número 04, Abril 2023. Copyright © La Hora de la Reforma, Carretera a Bosques de Saloya, 86400 El Cedro, Tab. México Toda Escritura es de la: Dios Habla Hoy. Puede citarse parte de este librito devocional citando la fuente.

Tiraje: 5 mil
Texto: Dr. John Van Schepen
Dirección General: Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma
Editor: Eduardo May
Diagramación: David Marín
Portada: Abraham Pérez
Foto: Unsplash

Ministerio Reforma

Siguiendo al Señor crucificado y resucitado

Dr. John Van Schepen

Domingo de Ramos. Viernes Santo. Domingo de resurrección. Estos son días muy importantes en la vida de la iglesia cristiana y para los cristianos individuales. El Domingo de Ramos vemos a Jesús en movimiento a Jerusalén. Las multitudes lo siguen. Sin embargo, al final de la semana Jesús ha muerto en la cruz. Parece que el viaje ha terminado. Pero el domingo lo cambia todo: ¡Cristo ha resucitado!

Nuestro llamado hoy es continuar la celebración y el gozo de la resurrección mientras seguimos a nuestro Salvador y Señor resucitado. Es nuestra oración que al mirar una variedad de pasajes de las Escrituras este mes, aprendamos de Jesús lo que significa seguirlo hoy.

¡ADONDEQUIERA QUE VAYAS! ¿DE VERDAD?

"Entonces se le acercó un maestro de la ley, y le dijo: Maestro, deseo seguirte a dondequiera que vayas".
Mateo 8:19

El ministerio de Jesús estaba floreciendo. Él había expulsado espíritus malignos y sanado a muchas personas. La multitud, sorprendida, le seguía. Antes de que Jesús se fuera ese día, dos aspirantes a discípulos vinieron corriendo hacia él. Uno dijo, sin poner condiciones: "Te seguiré adondequiera que vayas". El otro también se ofreció a seguirlo, pero dijo: "Primero déjame ir y enterrar a mi padre".

Jesús conocía sus corazones (véase Lucas 6:8). El primero, un experto en la ley, parecía muy decidido. Tal vez creía que estar con Jesús haría resaltar su currículum. La respuesta de Jesús esclarece que no debemos esperar ganancias terrenales por seguirlo. Debemos calcular el costo. El segundo aspirante estaba demasiado indeciso o simplemente no decía la verdad. ¿Podría realmente esperar que Jesús lo esperara hasta después de un funeral? Y si su padre había muerto, ¿qué estaba haciendo este hombre aquí? Tal vez pensó que Jesús le daría una palmadita en la espalda por sus piadosos esfuerzos. La respuesta de Jesús no fue cruel sino directa. Debemos estar plenamente comprometidos.

Las respuestas de Jesús se reducen a esto: solo Jesús debe tener el primer lugar en la vida de sus seguidores, en todas partes y en cualquier momento. En la cruz él renunció a todo por nosotros. Él tiene el derecho de pedirnos todo, y así lo hace.

Señor, perdónanos por olvidarnos de tu cruz a veces y pensar que podemos encontrar maneras más fáciles de seguirte. Gracias por su promesa de estar con nosotros siempre. Amén.

¿UN REY EN UN BURRO?

" Mira, tu Rey viene a ti, humilde, montado en un burro..."
Mateo 21:5

La imagen habría sido perfecta si Jesús hubiera entrado montado en un caballo blanco, utilizado en aquellos días por los reyes para simbolizar el poder y la victoria. Pero Jesús montó un burro. ¿Por qué?

Mucho tiempo atrás, el profeta Zacarías había anunciado que el Mesías vendría en justicia, montado en un burro, un símbolo de humildad y paz (Zacarías 9:9). Aunque la gente vio que Jesús cumplió esta profecía como su Mesías (ver también Salmo 118:25-26), ellos esperaban que anunciara la guerra contra sus opresores romanos. Pero no lo hizo. Tal vez es por eso que las multitudes que cantaban cambiaron su melodía de "Hosanna" a "¡Crucifícalo!" cinco días después.

Las cosas no han cambiado mucho. La gente todavía está dispuesta a unirse a la causa de Cristo si se acomoda a sus intereses. Ellos desean confesar a Jesucristo aunque hacen todo por evitar la cruz. Pero Jesús, el Rey que montó en un burro, nos llama a examinar nuestro caminar con él cuando lleguemos a la cruz este viernes. Profundice y pregunte: "¿Voy a seguir el viaje? Si tengo que decidir entre Dios y mi trabajo, mi reputación o algo más en mi vida, ¿también cambiaré la tonada?" El Domingo de Ramos se trata del Rey Jesús cabalgando a la cruz en total obediencia a su Padre. Su gracia y paz vienen por medio de la cruz. ¿Lo recibirás?

Señor, permite que te obedezcamos de buena gana y te sigamos con alegría, Rey de reyes, en cuyo nombre oramos. Amén.

¿LA VOZ DE QUIÉN SIGUES?

"...Las ovejas lo siguen porque reconocen su voz".
Juan 10:4

Internet, iPad, iPod: ¡Las "ies" parecen hoy estar en control! En la playa, en los grandes almacenes, en el campus universitario, en todas partes la gente carga puestos sus dispositivos para escuchar. Si bien tanto la tecnología como la música son regalos de Dios, espero que también nos tomemos el tiempo para escuchar el canto primaveral de los petirrojos o el grito estridente de un halcón.

Lo que escuchamos hace una diferencia en nuestras vidas. En nuestro tiempo vivimos rodeados de influencers que son seguidos por millones. Son personas que tienen la capacidad de alterar la manera de pensar o de actuar de las personas. A veces pueden llamar la atención con los temas más banales que podamos imaginar. Otras veces lograr influir en nuestros hábitos de consumo contratados por marcas para ese propósito.

Con tanto ruido y distracciones es difícil para algunos reconocer la voz de Jesús. Pero si queremos seguir a Jesús y evitar impostores, debemos reconocer su voz clara y rápidamente en cada situación que encontramos. Jesús es el buen pastor que dio su vida por nosotros en la cruz del Viernes Santo. Para reconocer su voz debemos pasar tiempo escuchando su Palabra en la Biblia. Jesús, el buen pastor, dice: "pongan atención, escúchenme y vivirán" (Isaías 55:2-3). Él te invita a "hacer el viaje" con él. ¿Estás escuchando su voz?

Amado Señor, ayúdame a escuchar atentamente tu voz mientras leo tu Palabra para que el camino que sigo sea tuyo y solo tuyo. En tu nombre, amén.

CAMINANDO EN LA LUZ

" Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, tendrá la luz que le da vida, y nunca andará en la oscuridad".
Juan 8:12

Al declarar audazmente, "Yo soy la luz del mundo", Jesús establece sin lugar a dudas que él es la presencia misma de Dios con nosotros. Él es la luz del mundo, porque sólo él y sólo él conoce al Padre. Los fariseos inmediatamente cuestionaron la forma en que Jesús se identifica y montaron una campaña para tratar de arruinar su reputación. Primero, desafiaron su linaje. Luego, tergiversaron sus palabras para sugerir que era suicida. Pero si no se podía confiar en él, ¿por qué reaccionaron tan fuertemente a lo que dijo?

El dicho es cierto: "la oscuridad no puede soportar la luz". Debido a que Jesús sabía que los corazones de sus enemigos estaban oscurecidos por el pecado, él respondió: "el que me sigue, tendrá la luz que le da vida, y nunca andará en la oscuridad". Todo vuelve al llamado a seguir a Jesús, el verdadero dador de luz.

Nuestras vidas a menudo están confundidas por el miedo a ser conocidos o expuestos, por lo que permanecemos ocultos en la oscuridad. Jesús se resiste a tales encubrimientos. Él inunda nuestras vidas con la lámpara de su Palabra y nos desafía hoy a renunciar a nuestros propios planes y adoptar el suyo. El salmista lo dice bien: "En tu luz vemos la luz" (Salmo 36:9). El secreto de ser guiados por Jesús es comprometernos con su Palabra vivificante. Confía en él y deja que su Palabra te hable hoy.

Señor, gracias por el privilegio de tenerte en nuestra vida. Alumbra en nosotros, y permítenos reflejarla a quienes no te conocen. Amén.

UN REGALO EXTRAVAGANTE

" Déjenla; ¿por qué la molestan? . . . se hablará también de lo que hizo esta mujer, y así será recordada".
Marcos 14:6,9

Simón el leproso, que probablemente había sido sanado por Jesús, estaba celebrando una cena con Jesús y sus discípulos. Una mujer se introdujo y se paró detrás de Jesús. Nadie la notó hasta que ella vertió un frasco de perfume en su cabeza. Casi todos se sorprendieron. ¡Increíble! ¡Huele! ¡Es original! ¡Debe haber costado el salario de un año!

No se nos dice si era joven o de edad avanzada, rica o pobre, casada o soltera. No hace diferencia. Jesús dijo: "Ella me ha hecho algo bueno". ¿Por qué lo hizo? Si lo que buscaba eran los elogios de la multitud, no los recibió. Tampoco la Biblia sugiere que ella estuviera tratando de obtener algún favor de Jesús. Esta obra hermosa fue un acto de amor y devoción pura al Señor. Aunque tal vez ella no supiera que Jesús moriría pronto, él dijo: "Ella ha perfumado mi cuerpo de antemano para mi entierro".

¿Qué tanto vale Cristo para ti? ¿De qué manera extravagante estarías dispuesto a demostrar tu amor por él? La semana de la pasión de Jesús es un momento apropiado para valorar todo lo que él hizo por nosotros. Su sacrificio se llevó a efecto en medio de la hostilidad de propios y extraños. Pero las acciones de esta mujer son de los pocos momentos que él pudo disfrutar de la gratitud y aprecio de alguien que sí supo valorar lo que hizo por ella. Y actos como éstos, sirven de ejemplo para nosotros.

Amado Señor, es fácil decir que te amamos, pero es difícil demostrarlo con hechos. Gracias por este hermoso ejemplo. En tu nombre oramos. Amén.

EL NUEVO MANDAMIENTO DE JESÚS

"Si se aman los unos a los otros, todo el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos".
Juan 13:35

Jesús y sus discípulos estaban comiendo la cena de la Pascua: cordero, hierbas amargas y pan sin levadura. Mientras compartían este tiempo juntos, sólo Jesús sabía que ésta sería su última noche con sus seguidores. Solo él sabía que pronto sería arrestado y asesinado. De repente, Jesús se levantó, envolvió una toalla alrededor de su cintura, vertió agua en un recipiente y comenzó a lavar los pies de sus discípulos: talones ásperos, dedos en martillo, juanetes y callos.

Leemos solo sobre las objeciones tartamudeantes de Pedro, pero sin duda todos los discípulos estaban confundidos cuando Jesús efectuó esta tarea de siervo. Dejando a un lado la palangana de agua sucia, Jesús regresó a su lugar en la mesa. Luego explicó: "...si yo, el Maestro y Señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros". Más tarde agregó: "Les doy este mandamiento nuevo: Que se amen los unos a los otros. Así como yo los amo a ustedes, así deben amarse ustedes los unos a los otros".

En algunos lugares el jueves santo es también conocido como el "jueves del mandato". En esta noche, Jesús dio a sus discípulos el "nuevo mandamiento" de amarse unos a otros como siervos. ¿Es difícil? ¡Absolutamente! Pero Jesús dijo: "Si se aman los unos a los otros, todo el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos".

Querido Maestro, viniste a la tierra y te convertiste en un ejemplo para nosotros. Concédenos la sabiduría para ser quienes nos llamas a ser. Amén.

TODO ESTÁ CUMPLIDO

"Jesús bebió el vino agrio, y dijo: Todo está cumplido".
Juan 19:30

"¿Ya has terminado con tus tareas?", le pregunta una madre a su hijo adolescente. Los padres saben que sus hijos se distraen fácilmente por sus amigos, comedias, deportes y otras actividades. Cumplir con las tareas domésticas cuando somos pequeños, puede ayudarnos a aprender a cumplir metas y completar tareas importantes en la vida.

A menudo, como adultos, sin embargo, podemos sentir algún remordimiento. Algunos padres lamentan no haber pasado más tiempo con sus hijos. Si alguien sufre una enfermedad paralizante hubiera preferido pasar menos tiempo ocupado en su carrera y pasar más tiempo con amigos y familia. Pero, algunas dificultades no se pueden evitar. La vida tiene luchas y contratiempos. Aun así, hacemos bien en aprovechar al máximo las oportunidades que tenemos cada día.

Jesús, el Hijo de Dios, murió un día hace mucho tiempo con la satisfacción de haber completado el propósito de su vida. Él vino a buscar y salvar a los perdidos, y logró todo lo necesario para nuestra redención. Jesús hablaba en serio cuando dijo: "Todo está cumplido". Hizo del perdón y la vida eterna una realidad para todos los que confían en él. "No hay otro nombre bajo el cielo... por medio del cual podamos ser salvos" (Hechos 4:12). Por eso al mirar a la cruz, asegúrese de recibirlo como su Señor y Salvador. Y si lo has recibido, ámalo con todo tu ser todos los días.

Señor Jesús, gracias por este Viernes Santo, por hacer posible nuestra salvación. ¡Aleluya! Amén.

INTERVENCIÓN OPORTUNA

"José... el cual también esperaba el reino de Dios, se dirigió con decisión a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús".
Marcos 15:43

Los funerales son momentos tristes. Con frecuencia, nuestro dolor se hace mayor por nuestros remordimientos. "¿Por qué no hice esa llamada telefónica a papá?" "¿Por qué no le dije a mamá, más a menudo, que la amaba?". Los versículos de las Escrituras de hoy que describen el entierro de Jesús son importantes porque son evidencia sólida de que Jesús realmente murió. No estaba inconsciente ni en coma. Tanto el centurión como Pilato querían pruebas de que estaba muerto.

Nuestra salvación descansa en esto: "Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne...". (1 Pedro 3:18). José era un miembro prominente del consejo de líderes religiosos que no había consentido en su decisión de crucificar a Jesús (Lucas 23:50-51). Pero la acción estaba hecha. Muchos habrían alzado las manos y dicho: "Hice lo que pude", y habrían seguido con la vida.

Pero José decidió hacer más. Él fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Pidió permiso para enterrar a Jesús, y lo enterró en la tumba que había preparado para sí mismo (Mateo 27:60). Queridos amigos, es verdad que Jesús murió, pero también es verdad que resucitó. No es demasiado tarde para venir humildemente a Jesús y confiar en él como el único que puede quitar tus pecados y darte nueva vida.

Señor, incluso cuando estamos a la sombra de la cruz, ya nos regocijamos en la esperanza de que hoy puede ser el mejor día de nuestra vida. ¡Gracias a Dios! Amén.

ÉL HA RESUCITADO

"Ha resucitado; no está aquí".
Marcos 16:6

Poco después de ese primer día de resurrección, los seguidores de Jesús comenzaron a saludarse unos a otros diciendo: "Cristo ha resucitado; ¡Ciertamente ha resucitado!" Todo el mensaje del evangelio se puede resumir en estas pocas palabras: "¡Jesús ha resucitado!"

El mundo está lleno de religiones construidas sobre diversas filosofías o personalidades. Pero solo la fe cristiana afirma que su fundador resucitó de entre los muertos y está vivo hoy. "Él no está aquí. Mira el lugar donde lo pusieron". Este es el latido del corazón de las buenas noticias. ¡La cruz y la tumba no son el final! Seguir a Jesús no es un callejón sin salida. El ángel sentado en la tumba no solo invitó a las mujeres a ver la tumba vacía. También dio instrucciones para un nuevo camino hacia el futuro. "Vayan y digan a sus discípulos, y a Pedro: "Él va a Galilea para reunirlos de nuevo; allí lo verán, tal como les dijo".

Hoy, en todo el mundo, Jesús, el Señor vivo, está en movimiento: en nuestras iglesias y en nuestras escuelas, en nuestros lugares de trabajo y en nuestros mercados. Estamos llamados a seguir sus pasos, trayendo las buenas nuevas de la victoria de Jesús sobre el pecado, la muerte y la destrucción. Se nos ha dado el privilegio de decírselo a otros para que conozcan a Jesús, el Salvador resucitado del mundo. ¿A quién le contarás la buena nueva hoy?

Señor, gracias porque no solo te levantaste de la tumba, sino que estás en movimiento, cambiando el mundo a medida que avanzas. Amén.

¿POR QUÉ LLORAS?

"Los ángeles le preguntaron: Mujer, ¿por qué lloras?"
Juan 20:13

Hay mucho llanto en el mundo de hoy. En Internet, busqué "canciones sobre el llanto" y obtuve miles de resultados. ¡Eso es un montón de lágrimas! Lágrimas por el amor perdido o por los seres queridos que han muerto. Lágrimas de arrepentimiento. Lágrimas de dolor. En este momento muchos de los que están leyendo o escuchando estas palabras tienen los ojos llenos de lágrimas.

He escuchado a la gente decir: "Los hombres no lloran". La verdad es que lo hacen, y también lo hacen las mujeres. No hay nada de malo en llorar. Incluso Jesús lloró (véase Juan 11:35). La pregunta es: en medio de las lágrimas, ¿cómo podemos tener esperanza para continuar? Los ángeles no le dijeron a María: "No llores". Le preguntaron: "¿Por qué lloras?" Cegada por su dolor, María no reconoció a Jesús; Ni siquiera el sonido de su voz despertó su esperanza. Luego la llamó por su nombre, "María", y sus ojos se abrieron a su presencia vivificante.

¿Crees que todos tus sueños y esfuerzos pasados han sido enterrados por tus pérdidas o por tus heridas e injusticias recibidas? Quienquiera que seas, Jesús sabe tu nombre (ver Juan 10:3-4). Cuando respondemos a su amable llamado y confiamos en él como Salvador, tenemos esta esperanza vivificante: un día Dios enjugará toda lágrima de nuestros ojos; "No habrá más muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor" (Apocalipsis 21:4).

Señor amoroso, gracias por entendernos cuando nuestros ojos se llenan de lágrimas. Gracias por llamarnos por nuestro nombre.
En tu nombre, amén.

SU PRESENCIA Y SU PAZ

"Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo: ¡Paz a ustedes!"
Juan 20:19

Digamos que el equipo de tu escuela acaba de perder el campeonato estatal. Todos los jugadores miran al suelo, pensando en lo que podrían haber hecho diferente. Por un momento piensas que nunca lo superarás. La noche del día de resurrección en Jerusalén fue mucho peor. Nubes negras de fracaso llenaban la habitación. ¿Cómo podrían los discípulos tener éxito en algo ahora?

Podemos resumir la solución en dos palabras: "Jesús vino". Y Jesús no vino con las manos vacías. Trajo consigo algunos regalos muy significativos, y estos también son para nosotros. En primer lugar, Jesús dio el don de su presencia. "Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor". ¡Jesús estaba allí con ellos! Es verdad su palabra que dice: "Nunca te dejaré ni te abandonaré" (Hebreos 13:5). Joven, mamá, abuelo, ¡nunca lo olvides! No está muerto. Está vivo y está aquí. Como dijo Betsy Ten Boom desde el interior de una prisión: "No hay pozo tan profundo, pero el amor de Dios es aún más profundo".

Jesús también da su paz. A los discípulos les dijo: "La paz esté con ustedes". Si miramos hacia atrás en nuestras vidas, vemos las huellas del pecado. Pero debido a la cruz, nuestra vergüenza, culpa y fracaso se han ido. El Señor resucitado nos ofrece su paz: "No se angustien ustedes... Yo soy el camino, la verdad y la vida" (Juan 14:1, 6).

Señor Jesús resucitado, gracias por estar con nosotros en todo momento y por ofrecernos tu paz. Que nuestras vidas de hoy estén llenas de alegría por ti. Amén.

SU PODER Y UN NUEVO PROPÓSITO

" ¿Crees porque me has visto? ¡Dichosos los que creen sin haber visto!"
Juan 20:29

Volvemos hoy a los discípulos que rebosaban de alegría cuando vieron al Señor en la tarde del día de resurrección (Juan 20:20). Jesús dio a sus seguidores su poder. Él sopló sobre ellos, diciendo: "Reciban el Espíritu Santo". El mismo Espíritu creador que dio forma al mundo al principio de los tiempos ahora se les da a los discípulos de Jesús. El Espíritu les permitió decir: "A todo puedo hacerle frente, gracias a Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13).

¡Así es como este variado grupo de seguidores salió y puso el mundo patas arriba! ¿Alguna vez has salido corriendo cuando deberías haberte mantenido firme? ¿Alguna vez has guardado silencio cuando deberías haber hablado? Dios da su Espíritu para darnos poder con "amor, gozo, paz, tolerancia, bondad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio" (Gálatas 5: 22-23) mientras vivimos en su servicio.

Jesús nos da un nuevo propósito. "Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes". Jesús nos envía al mundo con su autoridad y con su mensaje de sanidad y renovación. Él nos envía al mundo para ministrar a sus necesidades con nuestro amor. Jesús está vivo, y desea derramar sus dones sobre el mundo. Créanlo y regocíjense como sus seguidores, por el privilegio de compartir las buenas nuevas de Jesús con otros.

Espíritu misericordioso, gracias por venir al mundo para vivir la vida de Cristo en nosotros y a través de nosotros. En el nombre de Jesús, Amén.

DE FE EN FE: PEDRO

"Pedro... volvió a casa, admirado de lo que había sucedido".
Lucas 24:12

El Viernes Santo y la resurrección han quedado atrás. Y la vida sigue. Tal vez te preguntes, "¿Realmente la cruz y la resurrección ocurrieron? ¿Es mi vida diferente debido a la resurrección de Jesús?" Cuando Pedro y Juan oyeron que la tumba estaba vacía, entraron en acción. Juan llegó más rápido la tumba, pero Pedro fue el primero en entrar. La Biblia describe lo que Pedro vio allí. Tal vez se preguntó si José, el dueño de la tumba, había decidido no poner el cuerpo de Jesús allí. O tal vez los líderes judíos habían llevado el cuerpo a otro lugar.

Lucas 24 nos dice que Pedro "regresó a la casa, preguntándose qué habría ocurrido" (NTV). No pudo comprender de inmediato que Jesús estaba vivo. Necesitaba tiempo para resolver las cosas. Tal vez usted necesita tiempo para preguntarse acerca de Jesús también. Más tarde ese día, Pedro y los otros discípulos vieron a Jesús vivo de nuevo. ¿Te imaginas los pensamientos que pasaban por sus mentes?

En otra ocasión, Pedro y otros discípulos estaban pescando, y de nuevo se encontraron con el Señor resucitado. Jesús le preguntó a Pedro si lo amaba, y Pedro dijo: "Señor, tú sabes todas las cosas; sabes que te amo" (Juan 21:17). Jesús quiere que todos lo tomemos en serio. Debido a que él te amó lo suficiente como para morir por ti, oro para que tú también digas: "Señor, tú sabes que te amo".

Señor, a veces nos preguntamos acerca de tus afirmaciones y promesas. Gracias por tu paciencia. Llénanos de fe en ti. Amén.

DE FE EN FE: JUAN

"Entonces entró también el otro discípulo, ... vio lo que había pasado, y creyó".
Juan 20:8

Juan llegó antes que Pedro al sepulcro, pero decidió dejar que Pedro entrara primero a la tumba. Cuando Juan finalmente entró, "vio y creyó". A diferencia de Pedro, que no estaba seguro de lo que había sucedido, Juan estaba seguro: creía. Tanto Pedro como Juan habían estado entre los discípulos más cercanos de Jesús. Ambos habían escuchado el informe de las mujeres el domingo de resurrección (Lucas 24:10). Ambos vieron que la tumba estaba vacía. Y, sin embargo, tuvieron diferentes reacciones.

Pedro se fue preguntándose qué había sucedido (Lucas 24:12), mientras que Juan recordó lo que Jesús había dicho y creyó (18:31-33; 24:7-8). Tenga en cuenta que la Biblia dice: "...todavía no habían entendido lo que dice la Escritura, que él tenía que resucitar". Tanto Pedro como Juan tenían un largo camino por recorrer en su fe. Rápidamente olvidamos que solo tres años antes habían sido llamados a dejar sus barcos de pesca y seguir a Jesús (Lucas 5). Tenían muy poca educación y eran personas ordinarias y trabajadoras como la mayoría de nosotros.

Hoy te animo a dar un paso de fe: cree que Jesús verdaderamente ha resucitado de entre los muertos y ha sellado tu salvación. Sabe que su Espíritu aumentará tu fe a medida que lo busques con todo tu corazón. Entonces, un día tú también dirás: "Señor... sabes que te amo" (Juan 21:17).

Gracias, Señor, por tu paciencia a medida que se desarrolla nuestra fe. Que seamos igualmente amables unos con otros al luchar con preguntas mientras te seguimos. Amén.

DE FE EN FE: EL CAMINO DE EMAÚS

"Luego se puso a explicarles todos los pasajes de las Escrituras que hablaban de él..."
Lucas 24:27

Dos personas caminaban penosamente de Jerusalén a Emaús. Uno era Cleofas; del otro no se nos dice su nombre. Habían escuchado los informes de la resurrección de Jesús, pero se mantenían escépticos. ¿Puedes identificarte con su desaliento? ¿Has confiado en que Jesús arregle tus problemas, pero tal vez el milagro por el que oras no ha sucedido? No te desanimes; Jesús está cerca (Filipenses 4:5).

Jesús se unió a los dos viajeros, aunque ellos no lo reconocieron. "¿Qué están discutiendo?", preguntó. Cleofas respondió de inmediato, "¿Vienes de Jerusalén y no sabes lo que ha sucedido estos últimos días?". Me pregunto si Jesús habrá sonreído o disimulado su emoción, ya que solo él sabía lo que realmente había sucedido. "¿Qué cosas?", preguntó Jesús. Entonces su desilusión quedó al descubierto, al compartir su versión de la muerte de Jesús. Ellos tenían "la esperanza de que él sería el que había de libertar a la nación de Israel".

Luego, comenzando con Moisés, Jesús les explicó las Escrituras. Suavemente aclaró sus expectativas con sus palabras. Sus ojos se abrieron y creyeron que Jesús era el Señor resucitado que les ofrece una nueva vida. Hoy, ya sea que estés dudando o firme en la fe, abre la Palabra de Dios y deja que el Espíritu Santo te renueve para una vida de gozo en Jesús, el Señor resucitado.

Gracias, Señor, por darnos tu Palabra en la Biblia. Mientras lo leemos, abre nuestros corazones para que nuestra confianza en ti se renueve diariamente. Amén.

Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma

Suscríbete a nuestro canal de YouTube y no te pierdas de todo el contenido que hemos creado para ti

Ministerio Reforma

Visita nuestra página web:

www.ministerioreforma.com

Haz lo que muchos han hecho alrededor del mundo, renovando su vida espiritual haciendo de CADA DÍA su devocional.

Los devocionales han sido una bendición. Esta mañana lo compartí con algunas madres de la iglesia y las motivé a compartirlo también.
Lidia Macías, California, Estados Unidos

Estas reflexiones son muy buenos y les agradezco las compartan. Dios les bendiga.
Silvia Carrera, Yucatán, México

Desde hace mucho tiempo he sido bendecido con la asistencia espiritual de ustedes como equipo, a través de sus meditaciones, y han sido de mucha ayuda para my familia y congregación
Adrian Padrón,Cuba,

¡Que linda palabra! Dios los bendiga y los guarde siempre. A todo el grupo de Reforma, muchas gracias. Un fuerte abrazo para todos.
Luz Henao, Cuba

Tú también puedes ser parte de nuestra comunidad, te esperamos en nuestras redes sociales.

facebook:

YouTube:

Instagram:

¡Nos encantaría saber de ti!

Si tienes alguna duda o sugerencia puedes escribirnos a:

cadadia@ministerioreforma.com

o enviarnos un mensaje a nuestra página de facebook:

Ministerio Reforma

LECCIONES EN LAS REDES

"Entonces el discípulo a quien Jesús quería mucho, le dijo a Pedro: ¡Es el Señor!"
Juan 21:7

Otra semana comienza, y la rutina pronto tomará su lugar. El día de mañana saldrán al trabajo y retomarán sus actividades. Algunos de los seguidores de Jesús habían ido de Jerusalén a Galilea para encontrarse con él (Mateo 28:10). Mientras esperaba a Jesús allí, Pedro decidió ir a pescar, y los demás se unieron a él. Pero no importa cuánto lo intentaron, no atraparon nada esa noche.

Jesús se reunió con ellos a la mañana siguiente y les recordó algunas lecciones importantes de la vida. Estas lecciones también se aplican a nosotros. Primero, al darles pescado, Jesús nos recuerda que todas nuestras habilidades son un regalo de Dios. Segundo, de todas las cosas que tenemos en la vida, como nuestros amigos, familiares, trabajos o posesiones, nada es tan importante como nuestra relación con Jesús. Tercero, en nuestras actividades normales de la vida cotidiana estamos llamados a seguir a Jesús. Nada ni nadie debe distraernos de esa búsqueda.

¿Cómo podemos mantener nuestro enfoque en Jesús en la rutina normal de la vida? Comienza por saber que Jesús te ama. Él nos hizo y murió para sanar nuestro quebrantamiento. Luego vuélvete a Jesús y dile como lo hizo Pedro: "Señor, tú sabes todas las cosas; sabes que te amo" (Juan 21:17). Finalmente, confía en Jesús para llenar las redes de tu vida. ¡Deja que comience la "nueva normalidad" en tu vida!

Señor, llena nuestras redes hasta rebosar para que podamos servirte con alegría como servimos a los que nos rodean. En tu nombre, amén.

REVISANDO VIEJAS HERIDAS

"Jesús le preguntó a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?"
Juan 21:15

¿Puedes sentir el aroma del pescado a las brasas mientras lees estos versículos? La mención de carbones quemados con peces en el fuego no es un detalle al azar. Juan 18:18 dice que Pedro se sentó junto a un fuego la noche en que negó a su Señor tres veces. A medida que el aroma flotaba hacia él, seguramente le trajo amargos recuerdos de su fracaso pasado.

Cuando Jesús pidió un poco de pescado, Pedro rápidamente se apresuró a complacerlo. ¿Estaba ansioso por terminar rápido, o estaba tratando de demostrar que podía ser útil? Jesús sabe que nuestros fracasos pasados pueden obstaculizar seriamente nuestros esfuerzos futuros y minar la alegría diaria de las vidas de sus seguidores. Creo que Jesús estaba recreando intencionalmente la escena para ayudar a Pedro a enfrentar su pasado y renovarse en su servicio.

No sé qué fracasos pasados pueden estar dañando tus actividades presentes o qué heridas no sanadas pueden estar impidiéndote seguir a Jesús. Sondear profundamente en una herida gravemente infectada puede ser muy doloroso, pero es la única manera de comenzar el proceso de curación. Conozca esta verdad: ser imperfecto no nos descalifica para servir a Jesús. De eso se trata su amor infalible por nosotros. Mira las cicatrices en sus manos. Él entiende nuestras heridas y sabe cómo sanarlas. Corre hacia él y dile: "Gracias, Señor; Te amo".

Señor misericordioso, gracias por tu amor inagotable. Ayúdanos a venir con confianza a ti en nuestra debilidad. En tu nombre oramos. Amén.

PESCADORES DE HOMBRES

"Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.
Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones".
Mateo 28:19

Jesús fue coherente con su propio llamado, así como lo es con el llamado que nos hace: "Síganme" y "hagan discípulos". Él nos llama a llevar las buenas nuevas de la salvación de Dios hasta los confines de la tierra (Hechos 1:8). El gran propósito de Dios, como indica el último libro de la Biblia, es que personas de cada tribu, nación, pueblo y lengua un día le alaben (ver Apocalipsis 5:9-10; 7:9).

A menudo nos sentimos tentados a excluirnos del gran plan de Dios diciendo: "No estoy llamado a ser misionero", como si eso nos excusara de ser pescadores de personas. ¿Por qué estamos dispuestos a reclamar la promesa de Dios de vida abundante (Juan 10:10) pero no su promesa de convertirnos en sus testigos que hacen discípulos? Tal vez Dios te ha dado un corazón para un ministerio cerca de tu hogar que bendice a tus vecinos. ¡Fantástico! Pero aproximadamente dos tercios de la población mundial no sigue a Jesús. Niños, jóvenes y adultos, ¿le preguntarás a Dios si te está llamando a ser misionero para él? ¿No debemos darlo todo para permitir que la gente de todo el mundo lo conozca?

Recuerde, tenemos estas promesas radicales de Jesús: "Toda autoridad me ha sido dada"; "Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo". Encontremos formas frescas de dar a conocer su gloria en casa y en todo el mundo.

Señor, nunca vacilas en tu llamado, para traer la salvación a todo el mundo. Ruego que seamos fieles al escuchar tu llamado. Amén.

AGUAFIESTAS

"Judas Iscariote, uno de los doce discípulos, fue a ver a los jefes de los sacerdotes para entregarles a Jesús".
Marcos 14:10

Durante el ministerio de Jesús, algunas personas estaban buscando una manera de deshacerse de él, temiendo que si se convertía en rey perderían su poder y prestigio (véase Juan 11:48). Necesitaban el momento y la persona adecuada para apresarlo. Estaban encantados de tener a Judas Iscariote de su lado, uno de los seguidores más cercanos de Jesús.

Al igual que los líderes religiosos, a nosotros tampoco nos gustan aquellos que sacuden nuestro barco o socavan nuestro estatus. Al igual que Judas, nosotros también traicionamos el señorío de Jesús de maneras sutiles y tratamos de endulzar nuestras acciones con palabras que suenan bien. -No es mi culpa, -dice el niño enojado; -él me golpeó primero. -No me culpes, -dice el adolescente; -Mis padres son malos ejemplos. -Puede parecer una mala jugada, -le decimos a nuestro compañero de trabajo, -pero solo es un negocio.

Judas probablemente trató de justificar sus acciones cuando traicionó a Jesús. Pero la verdad es que ninguna excusa que demos por nuestras acciones puede justificarnos. Si nos aferramos a nuestras excusas o seguimos tratando de justificarnos, traicionamos o negamos a Jesús. Sólo la gracia de Dios a través de la cruz de Cristo puede borrar nuestros pecados. Hoy Dios nos invita a su fiesta. Ven y recibe el gozo de estar bien con Dios por lo que Jesús ha hecho por nosotros.

Amado Señor, perdónanos por las muchas maneras sutiles en que cometemos el pecado de traicionarte. En tu nombre. Amén.

FRAGANCIA

"...por medio de nosotros da a conocer su mensaje, el cual se esparce por todas partes como un aroma agradable".
2 Corintios 2:14b

Cuando alguien usa una fragancia fuerte puede percibirse fácilmente. A algunos les resulta agradable, pero otros pueden encontrarlo ofensivo. Pablo tiene la intención de que seamos conscientes de que nuestra "fragancia" como seguidores de Jesucristo debe ser perceptible para aquellos con quienes entramos en contacto. Nuestro aroma como seguidores de Cristo debería ser tan obvio que nadie necesita preguntar: ¿Eres cristiano? Además, dice Pablo, el aroma de Cristo puede ser tan poderoso que hace una diferencia de vida o muerte para las personas. Eso es más que una distinción sutil.

Es triste decirlo, pero debemos confesar que a menudo nuestro aroma no es agradable. Con demasiada frecuencia, lenguaje grosero sale de nuestra boca, tenemos mal genio o la gente nos evita porque estamos de mal humor. Que el deseo de nuestro corazón sea que después de que hayamos salido de una habitación, la gente diga: "Un seguidor de Cristo estaba aquí". "¿Quién está a la altura de tal tarea?", pregunta Pablo.

Demos gracias a Dios porque nuestra situación no es desesperada. Él siempre "nos lleva en el desfile victorioso de Cristo y que por medio de nosotros da a conocer su mensaje, el cual se esparce por todas partes como un aroma agradable". Manténgase enfocado en seguir sus pasos. Entonces la gente sentirá su presencia dondequiera que vayas.

Gracias, Señor, porque en Cristo nos limpias del hedor del pecado y nos conviertes en un aroma agradable. Hay victoria en Jesús, en cuyo nombre oramos. Amén.

¿ESTÁS CANSADO?

" Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar".
Mateo 11:28

¡Vaya! ¡Hay semanas pesadas! Exámenes en la escuela, cambios en el trabajo, cuentas por pagar, tráfico en la calle: no es de extrañar que la gente diga: —¡Gracias a Dios es viernes!

Jesús había estado ocupado enseñando, sanando a la gente, respondiendo preguntas y guiando a sus seguidores. Sin embargo, a pesar de todos sus esfuerzos, quedaban muchos desafíos. No había suficiente ayuda para llevar a cabo la obra (véase Mateo 9:37). Incluso Juan el Bautista comenzó a tener dudas acerca de él (ver Mateo 11:3), y en aquellos lugares donde Jesús había hecho la mayoría de sus milagros, la gente se negó a arrepentirse de sus pecados (Mateo 11:20). Se ha dicho: "No es lo que la vida te ofrece; es la forma en que lidias con eso lo que marca la diferencia".

¿Cómo lidió Jesús con el desaliento? Se acercó a Dios. Él alabó a Dios por su bondad y gracia. Jesús, a quien la Biblia dice que es "la imagen misma de lo que Dios es" (Hebreos 1:3), conoce claramente las presiones y frustraciones de nuestras vidas. Él nos invita a venir a él y aprender de él, para que también nosotros podamos hallar descanso para nuestras almas. La vida no es fácil, pero Dios es bueno. Deja que él te guíe y te dé el descanso que necesitas hoy. Por la gracia de Dios, es viernes.

Señor, gracias por darnos el descanso para nuestras almas hoy. Confiamos en tu gracia y amor. Amén.

SIGUIENDO A JESÚS EN EL TRABAJO

"Cuando estuvimos con ustedes, les dimos esta regla: El que no quiera trabajar, que tampoco coma".
2 Tesalonicenses 3:10

¿Sabían que seguir a Jesús tiene que ver tanto con sus quehaceres del sábado como con su adoración el domingo? Desafortunadamente, a veces se dice que los cristianos están tan "enfocados en el cielo que no son de ningún bien en la tierra". Eso le sucedió a algunos seguidores de Cristo en Tesalónica. Se enfocaron tanto en la venida de Jesús que olvidaron su llamado a ser el pueblo de Dios en el mundo cada día.

El apóstol Pablo era un pastor bi-vocacional que trabajaba como fabricante de tiendas. No tenía miedo de usarse a sí mismo como un modelo a seguir de un trabajador diligente. En efecto, dijo: "Si no estás dispuesto a trabajar, no comerás". Esto no significa que la Biblia quiera que nos volvamos adictos al trabajo o que faltemos el respeto a las personas que no pueden trabajar. Dios les dijo a Adán y Eva que cuidaran el jardín que él había hecho (Génesis 1:28-30), y mostró con su ejemplo el buen ritmo de trabajo y descanso (2:2) para ayudarnos a tener una visión saludable del trabajo.

¿Tiene algunas tareas que hacer? Hágalas sin quejarse. Agradezca al Señor por la oportunidad de servir a los demás y glorificar a Dios usando sus dones. Y mañana, cuando Dios te dé la oportunidad de descansar, agradécele y alábalo por la oportunidad de adorarle y ser revitalizado para el trabajo que tienes que hacer la próxima semana.

Gracias, Padre, Permite que te alabemos el sábado en nuestras tareas y el domingo cuando nos reunimos con otros creyentes para adorarte. En Jesús, Amén.

LIBERTAD

"...Morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva, así como Cristo fue resucitado por el glorioso poder del Padre".
Romanos 6:4

Cerca de Filipos, en Grecia, hay un túmulo, un sepulcro disfrazado para parecer una colina. Después de años de esfuerzo, un arqueólogo descubrió el túmulo de Felipe II, gobernante de Macedonia en esa región unos cuatro siglos antes de Cristo. Mientras sostenía el cofre dorado que contenía los huesos de ese famoso rey, dijo: "¡Apenas puedo creerlo!"

Podrías pasar diez vidas tratando de encontrar los huesos de Jesús, pero no tendrías éxito. Jesús fue crucificado y sepultado, pero no quedó en la tumba. ¡Se levantó! Por su resurrección nos libera de la culpa del pecado e incluso del poder de la muerte. Jesús dijo: "si el Hijo los hace libres, ustedes serán verdaderamente libres." (Juan 8:36). Después de meses en una prisión durante la Segunda Guerra Mundial, Joe Moser recordó cómo un tanque entró por la puerta principal y atravesó el alambrado el día de su liberación. Él escribe: "Fue un momento asombroso, cuando el rugido se oyó desde el campamento y el vehículo rodó por el estrecho corredor".

Sólo aquellos que han sido liberados pueden conocer ese rugido de alivio, alegría y euforia. En este día domingo, que celebras el día que Jesús fue resucitado, deja que el rugido de la libertad llene tu corazón y tu hogar y todos los pasillos de tu comunidad. Deja que lave el pecado y tu vida quebrantada con sanidad y restauración.

Señor Jesús, ¡que el gozo que hemos recibido a través de tu regalo de vida libre sea evidente para todos! Amén.

VENGAN USTEDES...

"...Vengan ustedes, los que han sido bendecidos por mi Padre; reciban el reino que está preparado para ustedes..."
Mateo 25:34

Hay muchas aventuras desafiantes a las que Jesús nos llama. Cuando la semilla de la Palabra de Dios echa raíces en nuestros corazones, seguimos su guía, inspirados por el Espíritu de Dios, y el Señor hará crecer fruto para su reino a través de nosotros (Mateo 13:23). Nuestro Señor nos guía a hacer cosas que normalmente no haríamos, porque nos resultan incómodas. Pero la comodidad no es el problema; el punto es llevar el amor de Dios a las personas en este mundo herido, siguiendo el ejemplo de Jesús.

Jesús vino a revelar a Dios al mundo, mostrando su amor y trayendo las buenas nuevas del reino de Dios. El ministerio de Jesús está lleno de ejemplos en los cuales muestra a la gente el amor de Dios y le señala el camino a la vida eterna por medio de él. En Mateo 25, por ejemplo, nos llama a alimentar a los pobres, mostrar hospitalidad, cuidar a los enfermos, vestir a los desnudos y visitar a los prisioneros. Y agrega: "Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicieron".

Para seguir a Jesús, usemos nuestro tiempo sabiamente y enfrentemos los desafíos que nos presenta en las Escrituras. Entonces no solo escucharemos al Señor decir: "ven", sino que también escucharemos el resto de sus palabras: "reciban el reino que está preparado para ustedes desde que Dios hizo el mundo".

Señor, con demasiada frecuencia nos enfocamos en cosas que nos distraen de servirte de todo corazón. Perdónanos y déjanos escuchar de nuevo tu voz llamando: "Ven". Amén.

¿QUÉ HAY PARA MÍ?

"Pedro le dijo entonces: Nosotros hemos dejado todo lo que teníamos y te hemos seguido. ¿Qué vamos a recibir?"
Mateo 19:27

Seguir a Jesús puede ser difícil cuando enfrentamos reveses en la vida: tal vez, no poder ingresar a la universidad de nuestra elección, quedar desempleado debido a la crisis económica o tener que enfrentar el duelo por la partida de un ser querido. Podríamos comenzar a preguntarnos: ¿Vale la pena todo?

Jesús era consciente que la culminación de su misión era cuestión de tiempo. Mientras que los discípulos habían estado siguiendo a Jesús durante tres años, su futuro seguía siendo un rompecabezas. Cuando Jesús le dijo a un joven rico que vendiera todas sus posesiones para obtener la vida eterna, Pedro preguntó: "¿Qué obtenemos por seguirte?" La respuesta de Jesús habla de un lugar de honor para los discípulos. En la economía de Dios, siempre es cierto que el que comparte la cruz de Cristo también llevará la corona. Nuestra principal recompensa no son las posesiones materiales, sino una nueva comunión con el pueblo de Dios. Nada puede "separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 8:39).

Debemos abandonar voluntariamente las baratijas de este mundo para descubrir el tesoro infinito de conocer a Jesús. Habrá muchas sorpresas cuando Dios, el único que juzga nuestros corazones, arregle las cosas de acuerdo con su justicia y rectitud. ¡Por eso, descubrimos que seguir a Jesús vale más que la pena!

Amado Señor, al igual que los discípulos, a veces luchamos por seguirte. Que tu Palabra para nosotros hoy nos anime a seguir con alegría. Amén.

SIGUE AL CORDERO

"...Son los que siguen al Cordero por dondequiera que va".
Apocalipsis 14:4

Muchos niño conocen la canción de María y el corderito que la siguió adondequiera que iba. Bueno, nuestra lectura de hoy es acerca de un cordero, pero no de ese corderito. Se trata de Jesús, el Cordero de Dios; el bebé de María que nació hace mucho tiempo en Belén. Jesús, el Cordero de Dios que murió en una cruz, resucitó de entre los muertos y ascendió al cielo. Él es el Señor gobernante que vendrá un día de nuevo.

Los niños y los adultos a menudo preguntan: ¿Cómo será el cielo? ¿Habrá calles pavimentadas con oro? ¿Habrá sol? ¿Nos conoceremos? ¿Seguiremos haciendo descubrimientos allí? Muchos libros se han escrito sobre este tema, y ofrecen respuestas diversas. Pero nadie tiene realmente todas las respuestas. La lectura de hoy nos ofrece un atisbo de lo que es estar en la presencia de Dios. Los creyentes están en el Monte Sión con el Cordero, Jesús. Se cantan canciones ante el trono que suenan como una mezcla de aguas estruendosas, truenos y música de arpa. ¿Y la gente? "Siguen al Cordero por dondequiera que vaya".

Aunque no podemos responder a muchas de nuestras preguntas sobre el cielo, sabemos una cosa con certeza: seremos seguidores completamente devotos de Jesús. Ahora, permítanme preguntar: Si has entregado tu vida a Jesucristo, ¿lo estás siguiendo como el Señor de tu vida? ¿Estás siguiendo los pasos del Cordero?

Cordero de Dios, Señor Jesucristo, has dado tu vida por nosotros. Con alegría y con canciones de acción de gracias te entregamos nuestras vidas. Amén.

INVITACIÓN A LA FIESTA

"...Vengan, porque ya la cena está lista".
Lucas 14:17

El 29 de abril de 2011, los ojos del mundo estaban puestos en la boda del príncipe William de Inglaterra y Katherine Middleton. Uno de los secretos mejor guardados era la lista de invitados. Abundaban las historias sobre personas que se sentían ofendidas por no haber sido invitadas. En la historia bíblica de hoy, no es ese el caso.

Un hombre preparó un gran banquete al que fueron invitadas muchas personas. Las invitaciones se enviaron por adelantado y se hicieron compromisos firmes. Finalmente llegó el gran día, y los sirvientes salieron con el anuncio final: "Ven, porque todo está listo". Pero en una grosera afrenta al anfitrión, en el último momento, todos los invitados se dedicaron a ofrecer excusas. Las mismas que todavía escuchamos: ocupaciones materiales y compromisos sociales.

Dios nos invita a participar en su reino, representado aquí como una fiesta de banquete. Su reino nos ofrece los regalos más grandes: la vida plena y eterna (Juan 10:10). Pero no debemos imaginar que esta gran fiesta es como una comida para llevar de un restaurante de comida rápida, algo que podríamos disfrutar brevemente mientras nos ocupamos de otras cosas. Seguir a Jesús exige lealtad y devoción incondicional a él. Aquellos que deseen disfrutarlo deben venir. ¿Qué estás haciendo con la invitación de Jesús?

Dios misericordioso, escudriña nuestros corazones, quita nuestras excusas y permítenos aceptar tu oferta de salvación a través de Jesús hoy. Oramos en su nombre. Amén.

SIGUIENDO FIELMENTE

"Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídese de sí mismo, cargue con su cruz y sígame".
Mateo 16:24

¿Qué es la fe? Una definición simple es que la fe es creer y confiar en Jesús, como nuestro Salvador del pecado y como el Señor sobre todas las cosas. En inglés hay un acrónimo muy hermoso con la palabra fe (faith), que se traduce: Renunciando a todo, confío en él. Muchos creyentes tienen memorizada la descripción de Hebreos 11:1: "fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera; es estar convencidos de la realidad de cosas que no vemos".

En un punto crucial del ministerio de Jesús, Pedro declaró su fe en Jesús como "el Mesías, el Hijo del Dios viviente". Pero Jesús deja claro que también debemos mostrar nuestra fe siguiéndole. Él dice: "Quien quiera ser mi discípulo debe negarse a sí mismo y tomar su cruz y seguirme". Eso es absolutamente impactante, cuando nos detenemos a pensar en ello. Jesús está diciendo: Si quieres seguirme, debes estar listo para ser crucificado.

En su libro El costo del discipulado, Dietrich Bonhoeffer hace una declaración igualmente sorprendente: "Cuando Cristo llama a un hombre, le ordena que venga y muera". ¿Realmente creemos que por seguir a Jesús vale la pena renunciar a todo lo demás? Si es así, debemos esforzarnos por seguirlo fielmente. Tal vez pueda parecerte costoso, pero ¿te has puesto a pensar en el precio costosísimo de no seguirlo?

Jesús, confesamos que a menudo nos alegra llamarte Salvador, pero no siempre medimos el costo de tu reclamo en toda nuestra vida. Amén.

¿SABES DÓNDE ESTÁS?

"El Señor es mi Pastor... y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré".
Salmo 23:1,6

Se dice que dos hombres se fueron a dormir en una casa flotante. Durante la noche, el barco se desató de sus amarras y se adentró en el mar. El primer hombre se levantó y miró a su alrededor, pero no pudo ver tierra. Corrió hacia su amigo y le gritó: -Levántate rápido ¡Ya no estamos aquí! Esta es una de esas historias que dan risa. Pero nos hace pensar en cuántas personas hay que no saben dónde están en la vida.

Tal vez las dificultades en tu vida te han hecho estar a punto de rendirte. Tal vez estás tan ocupado que no te has tomado el tiempo para preguntar: "¿A dónde me dirijo?" El Salmo 23 es una de las porciones más dulces de la Biblia. Nos habla de manera útil sobre el viaje de la vida. David, el salmista, declara audazmente, "El Señor es mi pastor; nada me falta". Él me guía y me cuida. En los buenos tiempos y en los malos, sea enfrentando enemigos o sentado en una mesa rebosante de bondad, incluso frente a la muerte, sé a dónde voy. Porque sigo al Señor, mi pastor, habitaré en la casa del Señor para siempre.

Puede que no sepas dónde estás, pero Dios sí. Tal vez hayas vagado sin rumbo, pero tenemos un buen pastor que se preocupa por las ovejas descarriadas. No importa donde estemos, necesitamos a Jesús, nuestro salvador, y eso es todo lo que importa. ¿Ya es Jesús tu buen pastor?

Buen Pastor, permite que te siga con alegría todos los días de mi vida. Gracias porque a través de ti puedo "morar en la casa del Señor para siempre". Amén.

TOMAR UN DESCANSO

" Vengan, vamos nosotros solos a descansar un poco en un lugar tranquilo".
Marcos 6:31

La mayoría de los niños se apresuran a hacernos saber que su materia favorita en la escuela es el recreo. Y los adultos llegan a darse cuenta que la rutina diaria de ir a trabajar o preparar comidas, o ambas, puede ser agotadora. Todos necesitamos un descanso de vez en cuando. Si no tenemos cuidado puede mucho trabajo producir el síndrome del quemado, que tiene efectos dañinos en nuestra calidad de vida.

Jesús había enviado a sus discípulos en su primer viaje misionero (Marcos 6:7-13). Sin duda, estaban cansados cuando regresaron, pero emocionados de compartir con él lo que había sucedido. Pero no había tiempo. Más personas necesitadas seguían llegando. Jesús tenía una solución: "Vengan, vamos nosotros solos a descansar un poco en un lugar tranquilo". Seguir a Jesús no es una tarea fácil. Nos llama al autosacrificio, a la humildad e incluso al sufrimiento.

Habrá momentos para que dejemos todo atrás mientras servimos a Dios, pero también hay momentos en que necesitamos detenernos y pasar tiempo a solas con Jesús. Un retiro grupal o un día de soledad puede ser un buen momento para escucharlo decir: "Estad quietos, y sabed que yo soy Dios" (Salmo 46:10). Dios nos da un recordatorio semanal en el día tradicional de adoración cristiana, el domingo, para venir con él a descansar. Haz que sea un gran día al comenzar esta nueva semana.

Dios misericordioso, gracias por entender lo necesitados que estamos de un día de descanso. Permite que tu presencia nos refresque y renueve. En Jesús, Amén.

NOTAS

NOTAS

NOTAS